



La crianza como factor de riesgo de violencia en estudiantes universitarios

Parenting as a risk factor for violence in university students

Parentalidade como fator de risco para violência em estudantes universitários

Irma Victoria Martinez Nole ^I

imartinezo@ucvvirtual.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0001-6570-6715>

Correspondencia: imartinezo@ucvvirtual.edu.pe

Ciencias Técnicas y Aplicadas

Artículo de Investigación

* **Recibido:** 23 de mayo de 2022 * **Aceptado:** 12 de junio de 2022 * **Publicado:** 8 de julio de 2022

I. Universidad Cesar Vallejo, Perú.

Resumen

La crianza está relacionada a los valores morales que pueda infundir las personas responsables del desarrollo de los niños, con el objeto de que se vean reflejadas en la persona en su etapa adulta. El entorno del niño tiene una cuota de responsabilidad en el carácter del individuo en el futuro. Sin embargo, es la familia que tiene el gran compromiso de formar una crianza con valores morales y ciudadanos. Esta situación se verá reflejada en su comportamiento en la etapa de adulto joven, especialmente en la universitaria. En este sentido, la presente investigación tiene como objetivo analizar, a través de una investigación documental, como la crianza incide como factor de riesgo de violencia en los estudiantes universitarios. Los resultados y conclusiones arrojan que cuando la crianza se ejerce de manera autoritaria y con violencia, conjugado con la falta de atención, agresividad, depresión y delincuencia producen una influencia significativa en la conducta de los niños; esta situación será arrastrada en su etapa universitaria, donde la persona será testigo de diversas situaciones que comprometerán su desarrollo personal y profesional, produciendo actos de violencia social, estructural y hasta de género, entre otros tantos; se recomienda que las universidades tenga la responsabilidad de ofrecer mecanismos de orientación efectivos impartidos por profesionales de la psicología para que implementen estrategias de control de ira que permitan poder soportar las diversas situaciones que enfrenta en su cotidianidad.

Palabras Clave: crianza; conducta; violencia; apoyo psicológico.

Abstract

Upbringing is related to the moral values that can be instilled by the people responsible for the development of children, so that they are reflected in the person in their adult stage. The environment of the child has a quota of responsibility in the character of the individual in the future. However, it is the family that has the great commitment to form an upbringing with moral and citizen values. This situation will be reflected in their behavior in the young adult stage, especially in college. In this sense, this research aims to analyze, through documentary research, how parenting affects university students as a risk factor for violence. The results and conclusions show that when parenting is exercised in an authoritarian and violent manner, combined with inattention, aggressiveness, depression and delinquency, they produce a significant influence on the behavior of children; This situation will be dragged into his university stage, where the person will witness

various situations that will compromise his personal and professional development, producing acts of social, structural and even gender violence, among many others; It is recommended that universities have the responsibility to offer effective guidance mechanisms taught by psychology professionals to implement anger control strategies that allow them to withstand the various situations they face in their daily lives.

Keywords: breeding; conduct; violence; Psychological Support.

Resumo

A educação está relacionada aos valores morais que podem ser inculcados pelos responsáveis pelo desenvolvimento das crianças, para que sejam refletidos na pessoa em sua fase adulta. O ambiente da criança tem uma cota de responsabilidade no caráter do indivíduo no futuro. No entanto, é a família que tem o grande compromisso de formar uma educação com valores morais e cidadãos. Essa situação se refletirá em seu comportamento na fase adulta jovem, principalmente na faculdade. Nesse sentido, esta pesquisa tem como objetivo analisar, por meio de pesquisa documental, como a parentalidade afeta estudantes universitários como fator de risco para violência. Os resultados e conclusões mostram que quando a parentalidade é exercida de forma autoritária e violenta, aliada à desatenção, agressividade, depressão e delinquência, produz uma influência significativa no comportamento dos filhos; Essa situação será arrastada para o seu estágio universitário, onde a pessoa presenciará diversas situações que comprometerão seu desenvolvimento pessoal e profissional, produzindo atos de violência social, estrutural e até de gênero, entre muitos outros; Recomenda-se que as universidades tenham a responsabilidade de oferecer mecanismos de orientação eficazes ministrados por profissionais de psicologia para implementar estratégias de controle da raiva que lhes permitam suportar as diversas situações que enfrentam em seu cotidiano.

Palavras-chave: Criação; conduta; violência; Apoio psicológico.

Introducción

La violencia ha formado parte del desarrollo de la humanidad, debido a que se detallan los antivalores, donde se fomenta el irrespeto por el prójimo llegando a ocurrir desde daño físico hasta psicológico. La violencia definida por Buvinic et al. (como se citó en Méndez et al., 2022) es un término que refiere al uso o amenaza de la fuerza física o psicológica con intención de hacer daño

al otro, es un fenómeno complejo y multidisciplinar que obedece a factores biológicos, económicos, psicológicos, sociales y culturales. En este sentido, es importante estudiar los factores que inciden dentro del comportamiento violento en las personas. Para el desarrollo de la presente investigación se presenta la crianza como un posible factor de violencia.

La crianza es desarrollada principalmente por el círculo familiar de la persona desde una corta edad y al cual la define en una etapa adulta. La crianza está relacionada a los valores morales que pueda infundir las personas responsables del desarrollo de los niños, con el objeto de que se vean reflejadas en la persona en su etapa adulta. Torres et al. (2008) señalan que la crianza es tanto informar como formar; más que repetir conceptos o dar instrucciones, es ir formando actitudes, valores y conductas en una persona.

Por lo cual, dependiendo del tipo de crianza que se desarrolle en el individuo se puede aflorar diversos comportamientos. En otras palabras, se puede decir que tipo de crianza incide directamente en los comportamientos de la persona adulta. Si la forma de crianza de las personas fue bajo un ambiente violento es probable que la persona desarrolle violencia en su personalidad. En este particular, la investigación de Matángolo (2019) refleja que las consecuencias del maltrato infantil se extienden a la edad adulta ya que, esos eventos altamente estresantes, en muchos casos se configura como traumático, estableciéndose en gran medida como un precursor en el desarrollo del Trastorno de Estrés Postraumático y la Depresión.

Asimismo, este comportamiento se puede ver reflejado en la adolescencia o la adultez joven de una persona. La presente investigación quiere indagar, a través de una investigación documental, como la crianza incide como factor de riesgo de violencia en los estudiantes universitarios. Unos de los tipos de violencia que pueden desarrollarse dentro de una institución de educación superior es la violencia social y la violencia de género. Según Crettiez (como se citó en Figueroa y Torres, 2016) la violencia social, como: La acción sistemática de una estructura social o de una institución que impide a las personas satisfacer sus necesidades elementales, la frustración de expectativas individuales y colectivas y que sostiene el autor, propicia estallidos violentos. Del mismo modo, Ferrer y Bosch (citado por Chapa et al., 2022) señalan que “la violencia de género tiene sus cimientos en una organización social estructurada sobre la base de la desigualdad entre hombres y mujeres, que se ha naturalizado gracias a mandatos, creencias, actitudes, estereotipos y representaciones cognitivas misóginas que legitiman su uso” (p. 78).

Metodología

La presente investigación busca analizar la influencia que tiene la crianza en la violencia percibida por parte de los estudiantes universitarios. Por tal razón, se tomó como metodología el diseño bibliográfico con un tipo de investigación documental. Según Palella y Martins (2010) el diseño bibliográfico se fundamenta en la revisión rigurosa y material documental de cualquier clase, por lo que se utiliza los procedimientos lógicos y mentales propios de toda investigación: análisis, síntesis, deducción, inducción, entre otros. De la misma forma, Hurtado de Barrera (2010) manifiesta que la utilización de este diseño es porque el tema a investigar haya sido ampliamente desarrollado con anterioridad y cuente con argumentación epistémica, teorías, conceptos y métodos.

En este particular, se va a desarrollar la investigación a través del análisis de las características de la violencia, factores que inciden en la violencia, la violencia en los estudiantes universitarios, características de la crianza y la crianza como factor de violencia. Para lograr este propósito se desarrolla una investigación documental. Según Muñoz (2015) este tipo de investigación se define: Es aquella que emplea predominantemente fuentes de información escrita o recogida y guardada por cualquier otro medio, es decir, todo tipo de documentos: libros, publicaciones periódicas, materiales grabados por cualquier medio (voz, imágenes, datos), monumentos, documentos históricos, información estadística; todos ellos recopilados por otras personas o instituciones donde la tarea del investigador consiste en buscarla, organizarla, sistematizarla y analizarla para un determinado fin. (p. 87)

Por lo tanto, la presente investigación se caracterizó por la búsqueda progresiva de información relevante al tema de interés a través de buscadores académicos como Scielo y Redalyc, utilizando palabras claves como violencia, factores de violencia, violencia y universidad, crianza y crianza y violencia. Los documentos encontrados en su mayoría son actualizados no mayor a 5 años de publicado, salvo aquellos que tienen información que puede desarrollar la base de la investigación que tiene un tiempo mayor a 5 años de publicados.

Resultados y discusión

Características de la violencia

La violencia forma parte cotidiana de la sociedad porque es manifestada de diversas formas. La violencia es tan compleja que existen múltiples definiciones y tipos que conllevan a explicar el porqué de este fenómeno en la cultura y la vida cotidiana de las personas y de las comunidades. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, como se citó en Flores et al., 2022) la ha definido como el ejercicio intencional de la fuerza física o poder para amenazar o causar alteraciones físicas, psicológicas o incluso la muerte.

De la misma forma, la violencia no sólo es física, sino que se manifiesta de forma verbal, psicológica, entre otras. Esto lo confirma Ferrándiz y Feixa (2004) que comenta que hay otras formas de agresividad no física (verbal, simbólica, moral) que pueden hacer más daño, y sobre todo que la violencia no se limita al uso de la fuerza, sino más bien en la posibilidad o amenaza de usarla. Por lo cual, la violencia tiende a causar un daño a la persona quien la sufre la cual puede disminuir la calidad de vida tanto del afectado como de su círculo cercano. Sin duda, la violencia tiene su origen precisamente en la falta de conciencia de nosotros mismos, manifestándose en varios niveles de la vida y de la sociedad (Madera y Herrera, 2010).

Asimismo, la violencia es cambiante dependiendo de las personas, de las circunstancias, de los factores socioeconómicos, educativos y culturales. Se estima que la violencia tiene un carácter cambiante en función de la dinámica del poder y de la distribución de los roles y recursos, es por ello que pueden establecerse diferentes tipos de violencia (Falcón et al., 2011). Estos tipos se enfocan en dos grandes grupos que son el de la violencia restringida y el otro es el de la violencia ampliada.

La concepción restringida de la violencia hace hincapié en el daño físico, a la sazón su característica objetiva y medible.... La concepción ampliada de la violencia reconoce un conjunto más amplio de actos que implican ejercicios intencionales de poder contra individuos o colectivos, que no se expresan solo en daños físicos, pero que reproducen relaciones sistemáticas de desigualdad, exclusión, subordinación u otras formas sutiles de victimización y coerción. (Moloeznik y Portilla, 2021, p. 30)

Por otra parte, la violencia puede formar parte de la cultura de la sociedad como también la violencia se transforme en cultura. Indistintamente de la dirección la sinergia entre violencia y la cultura arroja una serie de problemas a la sociedad los cuales afectan las garantías a sus necesidades, prevaleciendo las desigualdades y las bajas condiciones de superación. Ante esta situación se presenta dos conceptualizaciones de esta fusión. La cultura de la violencia es un

término impensable porque supondría aceptar que la sociedad en esencia es violenta y la violencia es, por tanto, consustancial a su historia y sobre todo inmodificable (una especie de sino fatal) (Ferrándiz y Feixa, 2004). De la misma forma, Jiménez-Bautista (como se citó en Matángolo, 2019) comenta que la violencia puede entenderse como la interacción entre la agresividad natural presente en los humanos y la cultura que la moldea, es por tanto inherente al género humano, ya que es transmitida, aprendida e influida por la cultura.

Como un ejemplo de lo que se planteó en estos últimos, es la violencia enmarcada en las redes sociales. Estos medios de comunicación masivos de última generación permiten el desarrollo de formas de violencia no física que atropella la integridad de las personas cuando sucede. Constante (citado por Pérez y Fico seco, 2021) señala que las redes sociales sirven como agentes de reproducción de la violencia, debido a que reproducen los fenómenos que conforman nuestras sociedades, entre ellos, la violencia; sin embargo, su particularidad radica en la capacidad que estas tienen para potencializarlos.

Factores que inciden en la violencia

La violencia se presente en diferentes formas, tipos y en diferentes ambientes y condiciones, por lo cual es necesario poder comprender la importancia de describir el factor de riesgo como indicador para la medición de la violencia en una población determinada. Según la OMS y Pita et al. (citados en Penalva y Villegas, 2017) el factor de riesgo por violencia son aquellos contextos o personas cuyas características o situaciones pueden ser causas importantes para el desarrollo agresivo de los individuos.

Ahora, la identificación de los factores de riesgo en la violencia se ha determinado a lo largo de los años a través de diversas investigaciones. Según la OMS como la investigación de Domínguez et al. (como se citó en Méndez et al., 2022) señalan que los factores riesgo pueden ser un bajo nivel de instrucción exposición al maltrato infantil, experiencia de violencia familiar y el formar parte de familias en donde hay privilegios masculinos y condición de subordinación de la mujer; además, del uso nocivo de alcohol.

Estos factores de riesgo que generan violencia están divididos en factores internos y externos de la persona, a través de factores personales, factores familiares, factores sociales, factores culturales y factores económicos. Estos factores se detallan en la Tabla 1.

Tabla 1. Factores de riesgo para la violencia

FACTORES	CARACTERÍSTICAS
<i>Personales</i>	<p>Sexo: Los hombres son los comprometidos, en la mayoría de las formas violentas, es posible que el carácter propio del sexo masculino o un tradicional mal entendido criterio para manejar la hombría, lleve a que éste se crea en la obligación de hacer frente con más regularidad a situaciones riesgosas. Además, culturalmente les resulta impuesto el rol de protectores de su familia y sociedad. En cuanto al maltrato infantil, en la mayoría de los países, las niñas corren mayor peligro que los varones de ser víctimas de infanticidio³⁰. En lo que a castigos físicos se refiere, y todavía no está muy claro, los varones son sometidos a castigos físicos más severos, pudiendo llegar a ser mortales.</p>
	<p>Edad: Según la OMS, el homicidio es la segunda causa de muerte en personas entre 15 a 34 años en 10 de 21 países estudiados.</p>
	<p>Nivel educativo: La baja tasa de escolaridad también se ha relacionado a aumento en las condiciones de inseguridad de los grupos humanos en situaciones más vulnerables.</p>
	<p>Zona de residencia: Varios estudios en el mundo han encontrado asociación entre el riesgo de morir por homicidio y vivir en regiones rurales. El homicidio se comporta proporcionalmente al proceso de urbanización del país: entre más crece la población urbana frente a la rural más son las víctimas que las ciudades producen. La explicación obedece a fenómenos asociados a la exclusión social.</p>
	<p>El consumo de alcohol: el consumo de alcohol produce cambios metabólicos importantes en el organismo, especialmente en algunos neurotransmisores que intervienen en la violencia. Los datos provenientes de diversos estudios señalan que los homicidios, las conductas violentas, la violencia doméstica, el abuso o el maltrato de niños y la negligencia, ocurren en ocasiones en que se ha bebido mucho.</p>
	<p>Creencias religiosas: Como resultado de la crisis de las estructuras sociales tales como la familia y la iglesia, a nuestros jóvenes les falta orientación; esta</p>

situación ha facilitado la toma de erróneas decisiones que tienen que ver en ocasiones con la participación en grupos de pares problema, que con el tiempo pueden iniciarse en actos delincuenciales.

En un estudio sobre factores de riesgo para homicidio en adolescentes de Recife (Brasil), se encontró que los jóvenes que practican algún tipo de religión tenían menor riesgo de ser asesinados. La conclusión de los autores apuntaba a la importancia de las creencias religiosas como factor protector para esta forma de violencia.

Familiar

El carácter aprendido de la violencia, aunque ésta también se aprende en la escuela y en la calle, es observando e imitando la conducta agresiva de los padres y de otros familiares. Como factor protector de violencia se ha encontrado la presencia del padre y de la madre en el hogar. También se han estudiado en la familia, el aumento de riesgo cuando los padres consumen alcohol o drogas, o ejercen alguna forma de delincuencia.

El control del porte de armas de fuego: Las armas en general, son factores circunstanciales que en condiciones específicas desencadenan o facilitan la ocurrencia de eventos violentos.

El crecimiento epidémico de la incidencia de la violencia por arma de fuego, especialmente por homicidios y suicidios, llevó a la promulgación de medidas de control legal, que lograron frenar un poco la tendencia.

Sociales

La ineficacia de la justicia y de la fuerza policial: El agresor realiza la decisión racional de incurrir en actividades ilegales o violentas después de examinar el costo-beneficio de las mismas y tratar de maximizar su beneficio. Es decir, dadas las valoraciones y objetivos del agresor potencial, éste responde al beneficio esperado y al castigo esperado por el comportamiento violento. La percepción ciudadana de inoperancia del sistema judicial y de la poca credibilidad en los organismos de seguridad, son otro factor de riesgo, que puede llevar a la aplicación de la justicia por la propia mano.

Funcionamiento del Estado: Existe relación inversa entre la violencia y los indicadores de capital social, estructura social, y gobernanza. Es decir, existe mayor violencia cuando la gestión pública no cumple con las funciones

estipuladas en sus objetivos institucionales como lo es de solventar las necesidades de la sociedad.

Culturales

Las diversas sociedades tienen patrones culturales más o menos violentos para la solución de conflictos.

Entre las contribuciones más importantes de la psicología en cuanto a la explicación de las características de los individuos y del medio ambiente que instigan la agresión es la teoría del aprendizaje social, que destaca el papel de la observación y la imitación en el aprendizaje de la conducta violenta.

Económicos

Se reconoce actualmente a la violencia no solamente como un tema de derechos humanos y de justicia social, sino como un problema de desarrollo económico que afecta el crecimiento económico y la productividad de un país.

Se han encontrado relaciones negativas entre la mortalidad por esta causa, el Producto Interno Bruto (PIB) y el crecimiento económico; además, de asociaciones positivas con el desempleo.

América Latina es la región con mayor desigualdad en la distribución del ingreso en el mundo, lo que contribuye a los altos niveles de violencia en la región al generar tensión social e incentivos económicos que son factores importantes para el robo, asalto callejero, secuestro y robo a mano armada.

Fuente: (Rodríguez, 2008)

Los factores de riesgos producen efectos entre el agresor y la víctima de violencia que van de traumáticos por estrés, depresión, ansiedad entre otros. Estos afectan no solo a la persona sino al círculo familiar, por lo que esto se considera un declive en la salud pública de la sociedad. Para ser más precisos en las patologías que arroja la violencia se tiene la investigación realizada por Méndez et al. (2022) las cuales señalan que existen 4 componentes que afectan la salud mental como lo son: El primero es la depresión, que está asociada con valoraciones negativas sobre la autoestima, sentimientos de culpabilidad y desesperanza; El segundo es la ansiedad, relacionada con respuestas fisiológicas como sensaciones de ahogo y sofoco, sudoración, presión en el pecho y nudo en la garganta; El tercer componente es el ajuste psicosocial, que se refiere a respuestas de ajuste a actividades sociales, lúdicas y de la vida diaria. El aislamiento, los sentimientos de soledad y la

restricción de actividades son consecuencias comunes de la violencia, y; El cuarto componente está asociado con sentimientos y respuestas de humor irritable. (p. 5)

Características de la crianza

La familia forma parte importante en desarrollo de la sociedad, debido a que es el primer grupo social que forma al individuo con valores morales y sociales. de la familia se desprende las estrategias de crianza que moldean a las personas desde una edad temprana. Es en esta edad donde se forjan los valores ciudadanos que se reflejarán en una etapa adulta. González (como se citó Górriz y Ibabe, 2021) manifiesta que, a través de las interacciones con la familia, la persona es capaz de consolidar varios componentes de la personalidad y de su conducta que favorecen o no a su desarrollo óptimo tanto a nivel cognitivo, como moral y social.

En este sentido, la crianza juega un papel importante en el desarrollo de la personalidad en los niños. Según lo expresado por la Real Academia Española y Eraso et al. (citado por Infante y Martínez, 2016) el vocablo *criar* deriva de *create*, que significa ‘nutrir y alimentar’, ‘cuidar, instruir, educar y dirigir’; pero además de cubrir las necesidades básicas, la crianza involucra una serie de aspectos relacionados con el pensamiento, la cultura y la sociedad. De la misma forma, la crianza es formar algo de la nada; es instruir, dirigir, educar (Torres et al., 2008). Esto significa que la crianza enseña, comunica, informa, genera conocimientos, cultiva valores y desarrolla cualidades, aptitudes y actitudes hacia un individuo en formación.

Por lo cual, la crianza se convierte en un indicador de evaluación de la persona en diversas dimensiones de la sociedad. La crianza presenta pautas de crianza, las prácticas de crianza y las creencias acerca de la crianza. Estas pautas las describe Izzedin y Pachajoa (2009) a continuación: Por un lado, las pautas se relacionan con la normatividad que siguen los padres frente al comportamiento de los hijos siendo portadoras de significaciones sociales. Cada cultura provee las pautas de crianza de sus niños. Por otro lado, las prácticas de crianza se ubican en el contexto de las relaciones entre los miembros de la familia donde los padres juegan un papel importante en la educación de sus hijos. (p. 109)

Del mismo modo, existe otro enfoque de las pautas de crianza las cuales están regidas por el entorno del niño. Estas pautas se detallan en la Figura 1. No solo la familia es la encargada de la crianza de los infantes, sino también el círculo que rodea al niño en etapas tempranas de aprendizaje. Los círculos de amistad, la escuela, las actividades extraacadémicas que corresponden a la cultura y

deporte, todo lo que esta alrededor del niño influye directamente en su formación y como tal forma parte de su crianza por medio de estrategias diversas y únicas. Esto lo confirman Betancurth y Peñaranda (2016) donde estas iniciativas parentales y las prácticas discursivas circulan y se traman como un conjunto denso de vinculaciones que cuidadores significativos establecen en diversos espacios de su vida cotidiana, con actores colectivos y sectores sociales de la comunidad, por cuanto exceden el ámbito doméstico.

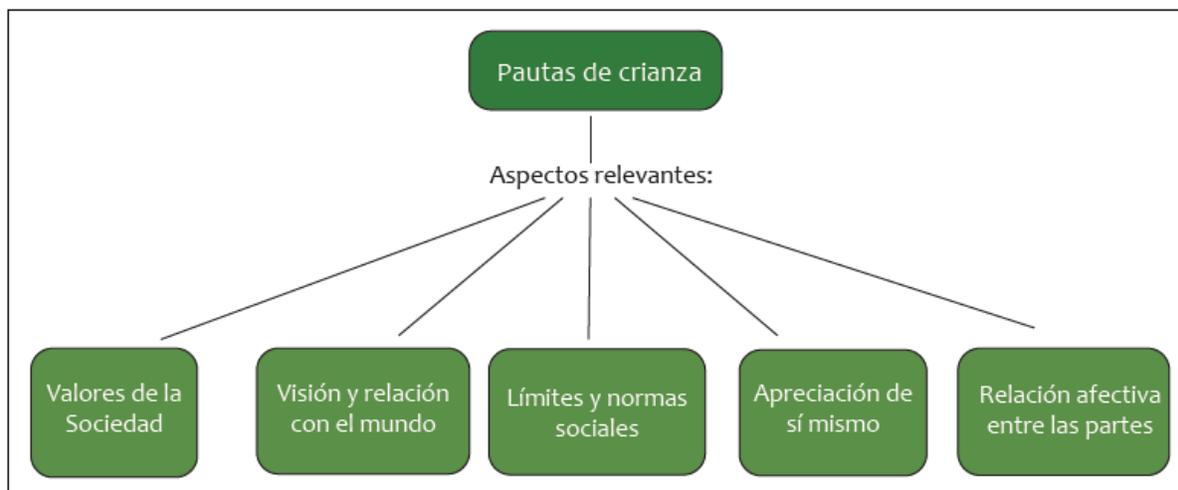


Figura 1. Pautas de la crianza. Fuente: (Aracena, citado por Mebarak et al., 2016)

La crianza como factor de violencia

La crianza basada en maltratos para aportar a una disciplina que conduzca a la formación de una persona tiene más sus desventajas, debilidades y amenazas que ventajas y fortalezas. Pavez (como se citó en Matángolo, 2019) señala que el uso de la violencia física y/o verbal para disciplinar a los niños se presenta como un mecanismo de control social que permite modelar el deber ser del niño mediante humillaciones y amedrentamientos. Esta situación conlleva a una agresividad por parte de los niños y que manifestará en etapa adulta. La investigación de Mendoza (2017) señala que la responsabilidad de la familia en el comportamiento agresivo del niño deriva en la insatisfacción de la crianza y la falta de autonomía para criar, particularmente la pobre percepción que los padres perciben de sí mismos al criar a sus hijos y la falta de habilidades para educarlos.

En este sentido, el entorno del niño tiene una cuota de responsabilidad en el carácter del individuo en el futuro. Sin embargo, es la familia que tiene la gran responsabilidad de formar una crianza con

valores morales y ciudadanos. En este particular cuando la crianza familiar es negativa ocurre lo planteado por Cabrera et al. (citado en Cuervo, 2010) el cual señalan que pueden crearse desajustes psicológicos en los hijos, producto del grado de satisfacción que se tenga por ser padre. De la misma forma, Ramírez (como se citó en Varela et al., 2014) comenta que cuando las prácticas de crianza se ejercen de manera autoritaria, con afectos negativos, centradas en el logro y con castigos físicos; estilos muy relacionados también con los problemas de atención, conductas agresivas, ansiedad/depresión, conducta delictiva y problemas sociales, producen problemas en la conducta en los hijos. No obstante, el inverso a esta situación es la crianza familiar de manera positiva. Según Valdés et al.

La crianza positiva, que comprende elevado involucramiento, comunicación fluida y supervisión adecuada de la conducta de los hijos, aumenta la frecuencia de prácticas de disciplina restaurativas en los padres. Existe evidencia de que este tipo de crianza genera una confianza y cercanía afectiva entre padres e hijos, que facilita el uso por parte de los padres de prácticas disciplinarias inductivas, como es el caso de la restaurativa, que se basan en el razonamiento con el hijo acerca de su conducta y el respeto hacia él como persona- (p. 1104)

La violencia en los estudiantes universitarios

En las instituciones de educación superior se encuentra una diversidad de estudiantes que provienen de diversos entornos, los cuales están basados en las condiciones sociales, económicas y culturales. Cada uno de estos factores inciden en la personalidad de los estudiantes universitarios haciéndolos diferentes y por lo cual forman un crisol de ideas para diversos debates en el desarrollo académico. Asimismo, las estructuras académicas que se basan en el desarrollo de los conocimientos, que permiten formar al profesional del futuro, ejercen mecanismos de aprendizajes que dependen de las características de los mismos estudiantes. Esta situación puede arrojar diversos comportamientos frente a estas situaciones académicas lo cual dependerá de su formación como persona.

Otros factores de comportamientos son los que provienen de la crianza en la edad temprana. El comportamiento de los estudiantes universitarios frente a los obstáculos y frente a las adversidades depende de la forma de cómo fueron inculcados desde el hogar o desde su entorno cercano. El desarrollo académico está directamente relacionado al rendimiento académico. Si la crianza fue

positiva, los estudiantes tienen la capacidad de poder desarrollar y explotar sus estrategias en función de dar respuesta a los requerimientos académicos en cada una de las asignaturas.

Sin embargo, cuando la crianza es negativa entonces las exigencias académicas se convierten en frustraciones, en depresión y en violencia. Si no hubo una crianza que se basará en el desarrollo de los objetivos, en la superación de los obstáculos y el afrontamiento de los errores cometidos entonces se formará un individuo con problemas de carácter social. De la misma forma, este comportamiento negativo no solo responde a las situaciones académicas, sino que van más allá, las cuales involucran actos de violencia social, estructural y hasta de género. La investigación de Prieto et al. (2015) señala que la violencia que se reproducen en los espacios universitarios se relaciona con el robo, el daño a pertenencias, el consumo de drogas y la introducción de armas. Estas son respuesta de las situaciones que no fueron controladas en la crianza, porque eso lo vivieron dentro de su círculo familiar o cercano y, por tanto, consideran que sus actos son comunes y normales.

Ante esta situación, las universidades tienen la responsabilidad de ofrecer bienestar estudiantil a través de secciones de orientación impartidas por profesionales de la psicología para que, en parte, puedan incrementar su rendimiento académico a través de estrategias de aprendizaje, así como también la implementación de mecanismos de control de ira que permitan poder soportar las diversas situaciones que enfrenta en su cotidianidad.

Los profesionales de la psicología están comprometidos con las nuevas generaciones para desarrollar estrategias de investigación e intervención colectivas, que posibiliten la creación de redes de apoyo social, de fortalecimiento del sentido comunitario y grupal, a fin de fortalecer de esta manera también aquellos aspectos instrumentales del sujeto a nivel individual. (Figueroa y Torres, 2016, p. 76)

Igualmente, estas políticas internas contra la violencia social y de género deben ir acompañada de un marco legal y de salud mental, que permita un castigo por sus actos de violencia contra sus semejantes, pero también desarrollen un acompañamiento psicológico que permita poder encontrar un bienestar que nunca pudieron tener en su infancia.

Referencias

1. Betancurth, D. P., & Peñaranda, F. (2016). La crianza como asunto fundamental para una salud pública alternativa . Revista Cubana de Salud Pública, 42(3), 470-483. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21446738014>

2. Chapa, A. C., Cadena, I., Almanza, A. M., & Gómez, A. H. (2022). Violencia de género en la universidad: percepciones, actitudes y conocimientos desde la voz del estudiantado . *Revista Guillermo de Ockham*, 20(1), 77-91. doi:<https://doi.org/10.21500/22563202.5648>
3. Cuervo, Á. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(1), 111-121. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67916261009>
4. Falcón, L. C., Martínez, A., González, M., Martínez, M., & Tergas, K. (2011). La violencia intrafamiliar. Su repercusión en la escuela. . *Revista Información Científica*, 69(1). Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551757298016>
5. Ferrándiz, F., & Feixa, C. (2004). Una mirada antropológica sobre las violencias. *Alteridades*, 14(27), 159-174. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74702710>
6. Figueroa, L., & Torres, I. A. (2016). La violencia. Cómo la asumen y enfrentan un grupo de jóvenes universitarios mexicanos Estudio cualitativo. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 10(1), 69-77. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75502019000200173&lang=es
7. Flores, R. M., Zamarripa, E. A., & Mendoza, E. (2022). "Es lo que te tocó". Violencia y desigualdad en mujeres mayores rurales a lo largo del curso de vida. *Revista Guillermo de Ockham*, 20(1), 39-49. doi:<https://doi.org/10.21500/22563202.5588>
8. Górriz, S., & Ibabe, I. (2021). El papel de las prácticas de crianza en la mentira antisocial infantil: Una revisión sistemática. *Papeles del Psicólogo / Psychologist Papers*, 42(2), 152-159. doi:<https://doi.org/10.23923/pap.psicol.2956>
9. Hurtado de Barrera, J. (2010). *Metodología de la investigación; Guía para una comprensión holística de la ciencia*, 4ta edición. Caracas, Venezuela: Quirón Ediciones.
10. Infante, A., & Martínez, J. F. (2016). Concepciones sobre la crianza: El pensamiento de madres y padres de familia. *Liberabit. Revista de Psicología*, 22(1), 31-41. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68646348003>
11. Izzedin, R., & Pachajoa, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza: Ayer y hoy. *Liberabit. Revista de Psicología*, 15(2), 109-115. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68611924005>

12. Madera, Y., & Herrera, M. (2010). La violencia de género en la relación de pareja. *Panorama Cuba y Salud*, 5(4), 88-90. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477348943026>
13. Matángolo, G. (2019). La violencia en la institución familiar: estilos de crianza, disciplina y Maltrato Infantil. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 23(1), 1-13. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/3396/339666619003/339666619003.pdf>
14. Mebarak, M., Fontalvo, L., Castro, G., & Quiroz, N. (2016). Análisis de las pautas de crianza y los tipos de autoridad, y su relación con el surgimiento de conductas criminales: una revisión teórica. *Revista Criminalidad*, 58(3), 61-70. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-31082016000300006&lang=es
15. Méndez, M. d., Barragán, A., Peñalosa, R., & García, M. (2022). Severidad de la violencia de pareja y reacciones emocionales en mujeres. *Psicumex*, 12(1), 1–20. doi:<https://doi.org/10.36793/psicumex.v12i1.400>
16. Mendoza, B. (2017). Prácticas de crianza y acoso escolar: descripción en alumnado de educación básica. *Innovación Educativa*, 17(74), 125-142. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732017000200125&lang=es
17. Moloeznik, M. P., & Portilla, R. (2021). Sobre los paradigmas de la violencia. *Espiral (Guadalajara)*, 28(82), 9-39. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13869749001>
18. Muñoz, C. I. (2015). *Metodología de la investigación*. México, D.F.: Oxford University Press México, S.A. de C.V.
19. Palella, S., & Martins, F. (2010). *Metodología de la investigación cuantitativa*. Caracas, Venezuela: FEDUPEL, Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
20. Penalva, A., & Villegas, A. (2017). Factores de riesgo asociados con la violencia familiar. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, 27(1), 191-210. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65456040011>
21. Pérez, D., & Ficosco, V. (2021). Violencia y descortesía en redes sociales. *Káñina*, 45(2), 161-184. doi:<https://doi.org/10.15517/RK.V45I2.47888>

22. Prieto, M. T., Carrillo, J. C., & Lucio, L. A. (2015). Violencia virtual y acoso escolar entre estudiantes universitarios: el lado oscuro de las redes sociales. *Innovación Educativa*, 15(68), 33-47. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732015000200004&lang=es
23. Rodríguez, M. d. (2008). Violencia homicida: clasificación y factores de riesgo. *Medicina UPB*, 27(2), 125-139. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=159013081008>
24. Torres, L. E., Garrido, A., Reyes, A. G., & Ortega, P. (2008). Responsabilidades en la crianza de los hijos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(1), 77-89. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29213107>
25. Valdés, Á., Martínez, E., Quintana, J., & Madrid, E. (2016). Relación entre funcionamiento familiar, emociones morales y violencia entre estudiantes de primaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21(71), 1093-1110. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662016000401093&lang=es
26. Varela, C., Urtusuastegui, M., & Santoyo, P. d. (2014). El fenómeno de crianza y sus efectos en el contexto escolar. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*(19), 120-147. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=283131303005>

© 2022 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).